

El Heraldillo Vallejiano

Instituto de Estudios Vallejianos—Brigham Young University, Utah

1 de abril de 2009
Volumen 7, número 1

Dirigido por: Dra. Mara L. García
Editoras: Serena Call y Yasmina Vallejos



Pensamientos...

César Vallejo nació en Santiago de Chuco el 16 de marzo de 1892 y murió un 15 de abril de 1938. El trovador de los andes peruanos forma parte del grupo de escritores más importantes que ha dado el Perú y su obra constituye un legado para las letras hispanoamericanas y universales. El “Cholo” Vallejo dejó de existir físicamente, sin embargo se inmortalizó a través de su obra. Su poesía está preñada de sentimiento y emoción que captura el interés del lector. Además de su poesía nos ha dejado narrativa, teatro, crónicas, ensayos, cartas y traducciones. La vida y la obra del vate peruano es una fuente inagotable para los críticos y el público en general. Su obra aún sigue vertiendo enjundiosos estudios innovadores. Les invito a navegar en las aguas sustanciales de Vallejo a través de comentarios y opiniones vertidas en torno a él y a su obra. (Mara L. García)

www.flickr.com

CONTENIDO

- Pensamientos: Dra. Mara L. García 1
- Poema: Cholito Vallejo 1
- Poema: Lección Vallejiana 1
- César Vallejo: los jueves y los huesos
húmeros 2
- Apreciaciones sobre Vallejo y su obra 3
- César Vallejo: el otro, el mismo 4
- Anécdotas sobre César Vallejo 5
- El poeta César Vallejo y mis
impresiones 6
- Eventos 6

LECCIÓN VALLEJIANA

César Vallejo poeta
a la cima literaria llegaste
alcanzando la meta
que sabiamente trazaste.

César Vallejo maestro
huella en el aula dejaste
como el pedagogo diestro
que a Ciro Alegria formaste.

César Vallejo paradigma
lecciones al mundo dejaste
por un ideal y una consigna
que con pasión toda tu vida
luchaste

César Vallejo humano
lecciones de dignidad enseñaste
implorando a tomarse de la mano
para alcanzar la cima que
soñaste.

José Esquivel Grados
Doctor en Educación, Licenciado
en Matemáticas y Educación.

CHOLITO VALLEJO

A Danilo Sánchez
Lihón

Cholito poeta
de inmensa ternura
tu canto humano
es una dulzura.

Santiago es tu pueblo
que te vio nacer
extraña tu ausencia
y todo tu ser.

Cholito del ande
de verso profundo
orgullo peruano
y también del mundo.

Javier Delgado Benítez

Doctor en Educación,
Ingeniero Químico, Tecnólogo
Educativo e Investigador.

César Vallejo en el cine

**César Vallejo: Los jueves y los
huesos húmeros:
Una exploración fílmica de la vida y
obra de un poeta**

**Dr. Douglas J. Weatherford
Brigham Young University**



<http://www.movie-camera.it/images/Cine%20KodakSpecialIII.jpg>

En 1998 Alejandro Guerrero, con el apoyo de Panamericana Televisión y como parte de la serie titulada *Grandes Biografías*, produjo *César Vallejo: Los jueves y los huesos húmeros* (62 minutos), un documental que quiere rendirle homenaje al gran poeta peruano. El filme fue dirigido y fotografiado por Danny Gavidia.

En los últimos años se ha elevado la importancia y la popularidad del documental como obra de arte. El aficionado del documental como género fílmico se dará cuenta de que el cineasta contemporáneo que se dedica al documental refleja una nueva creatividad que frecuentemente enfatiza la forma de la obra sobre su contenido. El filme de Alejandro Guerrero y Danny Gavidia no comparte ese reciente afán formalista y su filme, a pesar de algunas flaquezas, es interesante e informativo. *César Vallejo: Los jueves y los huesos húmeros* es un documental tradicional cuyo punto fuerte se encuentra en la pasión que tiene por la poesía de César Vallejo y por la vida del poeta. “[L]o que más sintió el equipo,” admitió Guerrero en una entrevista con Mara L. García, “fue que sufrió con Vallejo, sufrimos al conocer su historia, nos afectó, nos emocionó conocer su vida, su historia, porque uno conoce a los poetas por su poesía y por los libros que lee de ellos, pero investigar, profundizar en su vida es otra cosa” (*Norte*. 13, 2007, Pp. 33-35.)

El proyecto fílmico de Guerrero y Gavidia se fundamenta en la idea de que uno puede acercarse mejor a la poesía de César Vallejo al retrasar los pasos que el autor tomó en la vida. Y basándose en imágenes de los lugares donde andaba Vallejo (Santiago de Chuco, Trujillo, Lima y París), en recreaciones actuadas de algunos de los eventos de su vida y en trozos de su literatura, el filme es un homenaje que nos lleva en una peregrinación geográfica y cronológica por la vida de un hombre que llegaría a ser uno de los poetas más importantes de Hispanoamérica. Explica Guerrero a García: “hemos ido a los sitios exactos donde [Vallejo] vivió, hemos ingresado a los escenarios, a los espacios a los ambientes donde él desarrolló su vida, que todavía contienen su espíritu” (*Norte* 35).

César Vallejo: Los jueves y los huesos húmeros habrá logrado su propósito de celebrar la vida y obra del poeta si les inspira a sus espectadores a hacer otra peregrinación, una que les llevará a las páginas de un libro para leer la poesía de este peruano icónico.

Apreciaciones sobre Vallejo y su obra

Vallejo marca el comienzo de la diferenciación de la poesía de la costa y de la sierra del Perú. Porque en Vallejo empieza la etapa tremenda en que el hombre del ande siente el conflicto entre su mundo interior y el castellano como su idioma. El cambio violento que hay entre los *Heraldos negros* y *Trilce* es principalmente la expresión de este problema.

(José María Arguedas)

Vallejo es una columna sólida de nuestra tradición poética; la otra es Eguren. En ellos me interesa su distancia del Modernismo, la depuración a la que someten su obra de la fuerte y exclusiva influencia extranjera, optando por el enriquecimiento de la poesía peruana captando aspectos inéditos. También me importa en ambos su vocación, acusando caminos distintos, por afincarse en la realidad y esa obstinación por ser artistas antes que nada.

(José Eslava Calvo)

Acudir a su poesía no ha sido para mí, en modo alguno, ir en pos de la fruición estética. Sí, un ir más allá, a esa región donde el verbo encarna la clarividencia del dolor que nos estruja y redime.

(Javier Sologuren)

Vallejo era peruano, era hambre, era soledad, huesos húmeros adoloridos. Y, aunque se hubiese muerto en viernes, era poeta muerto un día jueves, además todos los peruanos tenemos conciencia de ello. Nos consta.

(Alfredo Bryce Echenique)



www.skyscrapercity.com

Sus versos me han parecido admirables, por la riqueza musical e imaginativa y por la profundidad dolorosa.

(José M. Eguren)

César Vallejo era sombrío tan solo exactamente, como un hombre que hubiera estado en la penumbra, arrinconado durante mucho tiempo. Era solemne por naturaleza y su cara parecía una máscara inflexible, casi hierática. Pero la verdad interior no era esa. Yo lo vi dar saltos escolares de alegría. Después volvía a su soledad y a su sumisión.

(Pablo Neruda)

Vallejo era un hombre silencioso, magro, indio de pelo atesado y liso. Me decía “negro” como es costumbre afectuosa en su país con las personas de mi tipo. Me dolió mucho su muerte. Admiro mucho su dramática poesía. Respeto mucho su vida dolorosa, sincera, desinteresada, con hambre y rebeldía. Creo mucho en él.

(Nicolás Guillén)

Vallejo era bueno. Ordenado. Era majadero, el cholo. Era hombre. Yo no creo que se haya muerto de hambre como se le da al cliché por hacer su frase. Vallejo murió en orden. Todo lo tenía en regla. A veces yo recurrí a él para que me garantizara cuando quería empeñar mis sortijas.

(Macedonio de la Torre)

César Vallejo: el otro, el mismo

Dr. Juan Carlos Galdo
Texas A&M University

Cuando se piensa en la calidad revolucionaria de la poesía de César Vallejo es común, y es justo hacerlo, que se haga mención sobre todo a *Trilce*. Este poemario constituye uno de los hitos de la poesía universal del siglo XX y su enigmático poder de seducción se ha mantenido incólume a lo largo de las varias décadas transcurridas desde que fuera publicado en Lima en 1922. En los últimos años *Trilce* se ha convertido además en uno de los referentes centrales de cierta "poesía del lenguaje", como la neobarroca, que surgió ante el agotamiento en el ámbito hispano de la poesía de corte coloquial que dio sus mejores frutos en las décadas del sesenta y del setenta. En estos tiempos que corren, sin embargo, se habla mucho menos de otra hazaña de Vallejo, ésta más discreta, y es la que supone haber escrito una poesía de contenido social sin haber caído en el maniqueísmo al uso ni mucho menos en la chatura verbal.

Muy poco es lo que queda, casi nada, de aquella poesía "proletaria", que tantos epígonos dio en el Perú así como en el resto de Hispanoamérica

¿Qué sería hoy de Neruda sin *Residencia en tierra I*? ¿Qué de Aragón o de Mayakovsky sin aquella poesía fulgurante de la primera hora, antes que se impusieran los dogmas y las consignas partidarias? Sin embargo, los poemas póstumos de Vallejo, divididos tradicionalmente en las colecciones *Poemas humanos*, *Poemas en prosa* y *España, aparta de mí este cáliz*, no han sufrido esa suerte y, por el contrario, se cuentan entre lo más acabado de su obra. ¿Cómo explicar su vigencia? Sucede que Vallejo, a pesar de su conocida conversión al socialismo en Europa, jamás renunció a la profundidad ni concibió la poesía como un vehículo de propaganda, algo que sí se observa en su prosa, aunque con resultados bastante más idiosincrásicos de los que comúnmente se piensa.

En el prólogo a su edición de la obra poética completa, Roberto Fernández Retamar trazó una sugerente comparación entre la poesía del autor de *Poemas humanos* con el cine de Chaplin – y con su célebre personaje, Charlot, ese entrañable vagabundo –, cuya libertad artística Vallejo celebró en sus crónicas. Otros críticos han señalado paralelos con la cinematografía de Eisenstein, y todavía dentro del ámbito fílmico podría hacerse extensiva esta comparación a lo mejor del neorrealismo italiano. Inspirados, mejor dicho, acuciados por los estragos de la segunda guerra mundial,

los cineastas italianos sacaron sus cámaras a las calles y buscaron tomarle el pulso a su tiempo mediante la puesta en escena en primer plano del hombre común y corriente. Lo mejor de Rossellini, De Sica y Visconti no ha perdido un ápice de su vigencia y ha sobrevivido tanto a la ideología que le dio sustento como a las sucesivas corrientes experimentalistas que buscaron expresar los nuevos dilemas de la modernidad, aunque con frecuencia con resultados menos perdurables.

Volviendo al terreno de la poesía, la del Vallejo expatriado en Europa me recuerda a la de un poeta tan distinto a él como es Jorge Luis Borges. Por lo pronto, existe en ambos una épica que se expresa en forma lírica y viceversa. Así, en Borges, el culto a los antepasados conduce siempre al terreno de lo íntimo y jamás al de las glorificaciones patrióticas. La del autor de *El hacedor* es una poesía que abunda en relojes de arena, espejos y laberintos pero que jamás se reduce a la abstracción, que no ha devenido en un bosque de símbolos petrificados. En Vallejo tampoco existen las abstracciones ni los símbolos vacuos: no existe la Revolución con mayúsculas, existe España, existen los voluntarios de la República, existen Pedro Rojas, Ramón Collar y toda esa gama de personajes que asume la voz poética en *Poemas humanos* y que son y no son Vallejo. En síntesis, todo lo anterior nos hace pensar que la lección del Vallejo posterior a *Trilce* está más vigente que nunca.

Anécdotas sobre César Vallejo

“Sembrar papas a la huancaína”- Al iniciarse las labores escolares en abril de 1923, César Vallejo quien venía desempeñándose como profesor de Educación primaria en el Colegio Nacional Nuestra Señora de Guadalupe, de Lima fue informado por el director que, por razones económicas, se habían adoptado medidas de reducción de personal, por lo que se habían visto obligados a declararlo cesante. El profesor Vallejo lejos de abatirse o lamentarse, recibió la noticia con ese sentido del humor que empezaba ya a ser una característica definida de su personalidad cada vez que se enfrentaba a sucesos duros, aciagos y dolorosos. Por eso, cuando alguien le preguntó a qué se dedicaría en adelante, el profesor César Vallejo respondió con toda tranquilidad: -Me voy a sembrar papas a la huancaína. (Juan Espejo Asturriaga)

“¡Schh...! El poeta está durmiendo” El profesor Vallejo enseñaba en el colegio Nacional San Juan de Trujillo a los niños que cursaban el primer año de educación primaria. Por entonces, ante el retiro de la docencia del doctor Gustavo Ries, acababa de hacerse cargo de la Dirección del colegio el doctor Juan de Dios Lora y Cordero. El doctor Lora acostumbraba, tanto en las mañanas como en las tardes, después de iniciadas las labores, hacer un recorrido por los pasadizos y claustros del plantel, para comprobar la asistencia del personal docente. Una tarde cumplida la primera hora, empezó su recorrido habitual. Era un caluroso día de verano. Avanzando por el claustro del segundo patio, donde funcionaba la sección primaria, le llamó la atención el gran silencio que reinaba en el aula del primer año que, por tratarse de niños--los más pequeños del plantel--, deberían estar, como siempre, movidos y bulliciosos, si es que el profesor no les dictaba clase. Se acercó, pues, el Director a la puerta y, con gran sorpresa, contempló al profesor que era nada menos el ya conocido por él, César Vallejo, quien reclinado sobre su pupitre, dormía profundamente, mientras los niños en el salón permanecían en el más grave y respetuoso silencio. Ante la sorpresiva presencia del director, los niños trataron de ponerse de pie, pero reaccionando de inmediato el doctor Lora, les hizo en forma apresurada señales con ambas manos que no se movieran y, llevándose el índice a los labios:-- Schh! -les invocó silencio. Y prosiguió su paseo por los demás salones del claustro (JEA)



hjorgev.wordpress.com

Anécdotas compiladas por el
Prof. Daniel E. Lozano Alvarado
 (Premio Laurel Trilce de oro)

El Poeta César Vallejo y mis impresiones

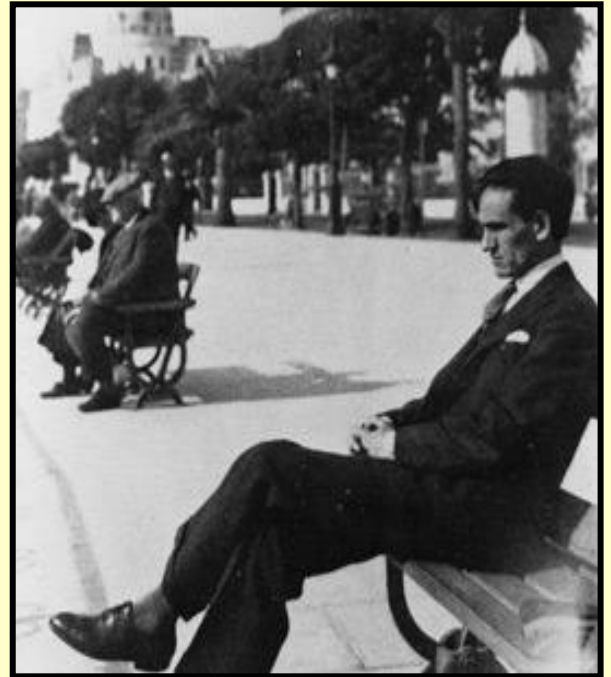
Dr. Lon Pearson
Brigham Young University

Llegó a su auge César Vallejo hace noventa años; y, aunque su producción literaria fue mínima durante su breve vida, lo han reconocido como el poeta más importante del Perú. Siempre recuerdo algunos de sus poemas que me tocaron fuerte el corazón; y, en mis primeros cursos sobre la novela hispanoamericana siempre nos hablaron de su única novela, *El tungsteno*.

Luego, como investigador de literatura, realicé mi especialización en la novela proletaria de la década de 1930 y llegué a sentir la angustia de la pobreza pincelada en el papel por Nicomedes Guzmán, un chileno modesto entre muchos escritores de variados países que me llamaron la atención por su testimonio lastimero. Pero había, a la vez, un montón de pésimas novelas proletarias, de mexicanos y de autores de otros países, incluyendo los Estados Unidos. Desafortunadamente, he leído muchas de estas novelas "comprometidas". Sin embargo, he encontrado a través de mis lecturas durante los últimos años que *El tungsteno* queda en medio, porque es muy desigual; es como si fuera una fotografía de algo muy importante, pero desenfocada.

No obstante, creo que es la vida de Vallejo la que nos puede impresionar mucho. Al releer *El tungsteno*, he llegado a entender un poco mejor cómo fue que lo encarcelaron, el por qué de la causa de su exilio a París en 1923, y las razones por las cuales se convirtió al comunismo. Viajó a Rusia tres veces. Se hizo amigo de Pablo Neruda y con la confrontación del liberalismo por el fascismo en unas partes de Europa Vallejo consideró, que el marxismo era la clave de cómo empezar a corregir previas injusticias.

A pesar de su éxito en la poesía, Vallejo vivió en la pobreza —en la miseria— durante sus últimos años. En su juventud sufrió una crisis personal. Fue una experiencia como un castigo de Dios, que en sus obras se conoce como la "**cólera divina**"—un acercamiento a problemas espirituales. Más tarde, en sus obras posteriores cambió su enfoque de lo personal a lo colectivo. Cuando se enfatizaban problemas y conflictos sociales, Vallejo nombró su acercamiento a tales cuestiones el "**dolor social**". Si en nuestra lectura de las obras del autor captamos esa transformación, entenderemos mejor al César Vallejo universal.



miscelanica.blogspot.com

EVENTOS

◇ El Instituto de Estudios Vallejianos
 (Filial Utah-EEUU)
 Departamento de Español y Portugués
 Presentó:
 "La casi desconocida novela *El tungsteno* del gran poeta César Vallejo"
 Dr. Lon Pearson
 College Professor of Humanities
 Viernes 30 de enero de 2009

◇ El Instituto de Estudios Vallejianos
 (Filial Utah-EEUU)
 Departamento de Español y Portugués
 Presentó:
 "Un encuentro con tres poetas"
 Miércoles 18 de febrero de 2009

◇ El Instituto de Estudios Vallejianos
 (Filial Utah-EEUU)
 Departamento de Español y Portugués
 Presentó:
 "Diálogos literarios famosos"
 Miércoles 11 de marzo de 2009

BYU

BRIGHAM YOUNG
 UNIVERSITY

"ENTER TO LEARN, GO
 FORTH TO SERVE"

¡Estamos en la Red!
http://spanport.byu.edu/instituto_Vallejiano/index.html

Oficina de Mara García:
 (801) 422-3106

Departamento de Español y Portugués
 3190 JFSB
 Provo, UT 84602-6119

Teléfono: (801) 422-2837